

Quehacer Universitario

Taller Coreográfico de la UNAM

LA DANZA. ALTERNATIVA PARA LA VIDA

Entrevista
con Gloria Contreras

Por Mireya Ramírez y

Julio Revolledo

"Somos obreros del arte, de la cultura, no hay glamour, en el Taller Coreográfico todo es sudor. Hoy en la Unión Soviética, ante una bailarina se hincan y le besan la mano; a mí un albañil me abraza y somos iguales.

"Por lo tanto, manejamos otra situación: no hacemos danza como vehículo para lograr una posición sino como forma de acercamiento. Cada semana vamos a regalar boletos a las colonias proletarias, y con frecuencia llegan mis gorditos panzoncitos, chiquitos y descalzos a sentarse a ver el ballet y absorben toda la función.

Conforme avanza la entrevista, Gloria Contreras, Directora del Taller Coreográfico de la UNAM, aumenta el tono de su voz, sus gestos son más expresivos y desea convencer con la palabra de la misma manera que impresiona al auditorio con su ballet en el momento mismo de la danza.

"Esa es la labor que está haciendo la Universidad, de llevar el arte realmente hasta las colonias más pobres y no bailar exclusivamente para una élite. El mérito no sólo corresponde al trabajo del Taller sino también a la UNAM que es la que nos ha dado las armas para lograr todo esto."

"Pienso que la danza es un oasis, un punto donde la gente va a bañarse y a quedar limpia espiritualmente. Los habitantes de una ciudad como la de México están enfermos de ruido, de agre-

siones, están rodeados de muerte; pero hay un punto en la metrópoli en la Sala Covarrubias, o en Acatlán, o en Aragón, donde pueden estar por dos horas en un espacio hecho de arte. Creo que eso es lo que aportamos, ofrecemos algo más colectivo que lo que puede ofrecer un psiquiatra para calmar nuestra neurosis.

"La gente que viene a ver el Taller se revitaliza: el que pinta sale con más ganas de pintar, y el poeta crea más poemas, y el que ama a sus hijos sale con más amor hacia ellos. Todo esto contrarresta nuestro momento que es aterrante.

"Hay muchas personas que lo que valorizan es lo económico. Un rico puede tener todo lo materialmente posible de adquirir y, sin embargo, un vacío en el alma espantoso. Entonces, por lo general, hay pocos sitios donde se encuentra el bienestar espiritual, la felicidad que representa realizarse como ser humano, no a través de lo que se adquiere sino de lo que se es..."

"La vida y la danza han sido para mí una misma cosa", afirma Gloria Contreras, instalada en la sala de su casa. Su



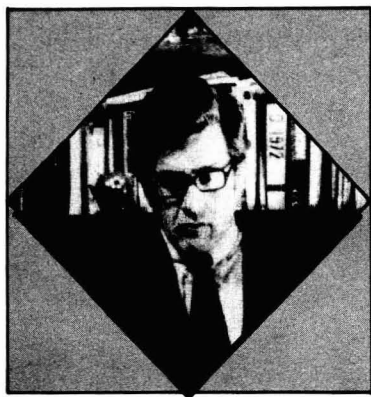
Foto: Ernesto Macip

El Taller Coreográfico de la UNAM, representa la posibilidad de crear un arte que a la par sea búsqueda y ejercicio de la libertad.

figura delicada proyecta, sin embargo, una personalidad muy firme; se expresa pausadamente y con gran pasión por su trabajo. Nos precisa su labor:

"No bailamos los patrones envejecidos de Europa y en eso hay riesgos. No nos interesa manejar un ballet que tenga el consabido coro y la solista, que además se especialice en decirnos cuántas piruetas hace un señor, que la bailarina pueda trepar la patita así, y la otra pueda quedar de puntita tanto tiempo. Nos importa el alma del hombre, que el bailarín salga con el mínimo de elementos y proyecte, se reconozca y comunique. El vedettismo en el ballet creo que ha quedado muy atrás, eso era en la época de los zares cuando bebían champaña en la zapatilla de una bailarina. La danza debe ser básicamente creativa, y en eso estamos trabajando."

Secretos Públicos



JOSE EMILIO PACHECO

En general, hablar en estos tiempos de un humanista, de un erudito, es un desatino. Nuestra época nos tiene acostumbrados a admirar a hombres cuyo brillo radica en la especialización, cuya obra destaca por pulir al máximo una arista del conocimiento universal. Los otros, los amantes, no tan sólo del saber, sino fundamentalmente de la conciencia que emerge de una cultura total, parecen pertenecer al pasado. Hombres, maestros, como don Panchito Monterde, como Julio Torri, como los mismos Alfonso Reyes y Daniel Cosío Villegas, son, y parecen, gente que se nos extravía en el pasado. Su muerte, en alguna forma, es la muerte de la conciencia erudita. Ellos fueron y encarnaron algo más que un liderazgo cultural; fueron, primero que nada, resguardo del quehacer universitario, entendido éste como forma de conservación, como contacto cotidiano con el saber, como revitalización de la identidad mexicana en lo universal. En este sentido —pues él es el verdadero heredero de estos hombres— el que José Emilio Pacheco haya

Integrar la danza a la vida social del mexicano ha sido uno de los propósitos fundamentales del taller coreográfico de la UNAM.

En los 14 años de vida del Taller, Gloria Contreras ha presentado 139 obras de 30 coreógrafos diferentes, de las cuales ella creó 62, que abarcan desde las hechas en base a música del siglo XIV hasta partituras contemporáneas, muchas de estreno mundial.

Un alud de actividades que van más allá de las presentaciones en foros estudiantiles, en 17 ciudades de la provincia mexicana y su participación en coreografías, conferencias y festivales de talla internacional, se deja caer sobre quien cuestiona lo que el Taller ha venido realizando.

Cuatro años después de su fundación se comenzó a impartir el Seminario de Iniciación para capacitar a los universitarios en el aprendizaje de la técnica dancística; en los años siguientes cinco libros fueron publicados con fotografías, poesías y dibujos en torno a la danza; promovió dos certámenes fotográficos sobre el propio Taller Coreográfico, luego siguieron exposiciones de carteles, pintura y dibujos, filmaciones para programas de televisión, en fin, desde su fundación el estímulo a la creación ha sido su política permanente.

El espectador es como tierra fértil para la semilla, el danzante planta en él su emoción nutrida de la del músico y la del coreógrafo.

"Afortunadamente los rasgos físicos de los mexicanos obligan a realizar coreografías diferentes —explica en un tono entusiasta Gloria Contreras— no habría nada más triste que tener que copiar viejos formatos de la danza donde incluso lo representado, —anquilosados y patéticos príncipes y princesas,— no tiene nada que ver con nosotros.

"Debemos cancelar la idea de que los mexicanos somos feos ante los ojos

ajenos; sencillamente los mexicanos somos mexicanos y estamos orgullosos de serlo, por lo tanto no tenemos que parecer soviéticos o norteamericanos y las coreografías deben estar íntimamente relacionadas a nuestra conformación física.

"Por lo que se refiere a los integrantes masculinos del Taller Coreográfico, para mí algo muy importante es que un bailarín tiene que parecer hombre y bailar como hombre. Ello atiende a que yo trabajo para la UNAM y los estudiantes consideran como un insulto el que yo presente un afeminado, a pesar de que se trata de un espacio más abierto. Lo



Foto: Ernesto Macip

digo por experiencia: la única vez que nos han gritado palabras soeces fue cuando, sin mi consentimiento, un bailarín muy maquillado salió a escena. Siempre he prohibido a mis bailarines maquillarse. Salen solamente con la cara lavada ante el público aunque estén en Bellas Artes, pues no pretendo provocaciones en mis presentaciones."

Por otra parte agrega la Directora del Taller Coreográfico: "la sociedad tiene que aprender a respetar el arte de la danza. Tenemos que lograr que un bailarín perciba un sueldo digno, porque sólo es profesional de la danza aquel que con su trabajo da de comer a sus hijos. Los bailarines del Taller no han conseguido un salario alto, pero al menos obtuvieron un salario discreto, lo cual no era posible en el México anterior a 1970. Los integrantes de nuestra compañía adquirieron seguridad social y reciben prestaciones. La UNAM reco-

noce a los bailarines como técnicos, más no como profesionales.

"El reconocimiento no se circunscribe solamente al aspecto económico. También en términos de aceptación social han cambiado mucho los criterios: la bailarina dejó de ser considerada una vedette de ínfima categoría; ahora su familia, con mucho orgullo, presencia su actuación semana a semana.

"Por todo esto —comenta animosa tras un sorbo de café— es que tenemos que formar una agrupación de bailarines que proteja a sus integrantes, y que, además, entre sus funciones esté la de promover la participación de Mé-

Foto: Ernesto Macip



xico en actividades internacionales dancísticas, como concursos, festivales y presentaciones en general. Por ejemplo, en Estados Unidos cualquier coreografía de estreno mundial se conoce inmediatamente en diversas latitudes, en cambio cuando nosotros estrenamos una obra no se sabe en ningún lado. Hay muchas cosas que no se difunden porque no controlamos los medios, entonces es parte del mismo esquema mundial en que unos países están ahogados mientras que otros gozan de la apertura y eso se refleja en las artes.

"Y no sólo eso —añade Gloria Contreras—, necesitamos saber lo que pasa en Inglaterra, en Alemania, en Europa entera; nunca antes se pensó, pero ahora alguien lo tiene que llevar a cabo para beneficiarnos de las técnicas creativas de todo el mundo, es decir, que no estemos aislados".

"Y nosotros para qué queremos ballet"

"Cuando llegué a la Universidad me dijeron que no necesitaban un ballet —recuerda ahora Gloria Contreras—, para ello argumentaron que los estudiantes tenían futbol soccer, americano, ballet folklórico, etcétera. Entonces no había la concepción de la necesidad de formar una danza creativa.

"Las cosas han cambiado mucho, ahora contamos con el apoyo del Rector, Jorge Carpizo, quien nos ha prestado su máxima ayuda para solucionar nuestros problemas más inmediatos, lo cual nos facilita las cosas.

"Hoy la Universidad está muy orgullosa de su Taller Coreográfico. Nuestra tarea es de mucha responsabilidad

SECRETOS PÚBLICOS

sido electo para ser miembro de El Colegio Nacional, es no sólo un reconocimiento a su gran calidad como hombre de letras, como ser emergido y entregado a la cultura, sino fundamentalmente un señalamiento —en el amplio sentido de la palabra— sobre su calidad universitaria. Hablar ahora de José Emilio, reconocerlo, es hacerlo sobre la conciencia que él encarna y simboliza.

Si algo caracteriza a José Emilio Pacheco, es su condición de artista, su manera, peculiar, de entender el arte como representante del pensamiento de la humanidad. Su conocimiento, por llamarlo de algún modo, va de Cavafis a Rodolfo Walsh; de Oscar Wilde a Federico Gamboa; del libelo del Siglo XIX a la historieta de monitos de estos años; su oficio de escritor abarca desde la reseña de libros, la crónica periodística, el poema, el cuento y la novela, hasta el ensayo erudito, la recopilación de obras completas, y el reportaje político.

José Emilio Pacheco es uno de esos seres raros que parece carecer de biografía, o mejor, que cualquier dato biográfico resulta banal: que tenga 46 años; que odie desperdiciar un plato de comida, así éste sea incomible; que le tenga pavor a los dentistas; que esté casado con Cristina Pacheco; que tenga memoria de elefante; que haya vivido desde siempre en la colonia Condesa; que ame con pasión a sus dos hijas; que pase largas temporadas como profesor invitado en universidades norteamericanas; que su primera novela, *Morirás lejos*, una de las mejor escritas en idioma español, tenga sólo dos ediciones mexicanas y una española; que su dentadura, para su desgracia, sea tan endeble; que haya sido "descubierto" por Alfonso Reyes; que sea traductor del inglés y del griego; que haya ganado para sí una gran variedad de premios literarios y periodísticos; que sea de una timidez ejemplar y de un grado de amistad a prueba de bala. ◇



Foto: Ernesto Macip

pues estamos formando dentro de la cultura artística a las nuevas generaciones. Todo joven universitario sabe el valor de ello, y me han comentado que aprenden más en una función que con la lectura de un libro. Es natural, el Taller es un centro que aglutina la creatividad de muchas personas, es una institución abierta a músicos, pintores, escultores, dibujantes, poetas...

"Hemos logrado acabar con la idea de que el ballet es un espectáculo para las clases privilegiadas, haciéndolo llegar al pueblo, creando un público amplio y participante. Logramos, por medio del arte, el rompimiento de las barreras sociales. Nos comunicamos a través de la danza con la colectividad, con la sociedad mexicana a la cual presta servicio la Universidad Nacional Autónoma de México.

Un destello de gusto ha aparecido en el rostro de Gloria Contreras, quien llegada a este punto, disfruta imaginariamente de aquella sociedad mexicana donde la danza ocupe el lugar que le corresponde; y sugiere de manera entusiasta: "debemos hacer escuelas a nivel masivo y lo que realizamos actualmente en el Seminario, propagarlo por todo el país. Deben abrirse las puertas a todos los que quieran bailar, sean jóve-

nes o viejos, tengan aptitudes o no; cuanto más gente baile vamos a tener una población más sana, feliz y creativa.

"Entre los que bailen por el gusto de hacerlo podremos escoger a los que muestren talento, a los futuros profesionales de la danza, aquellos que nos vendrán a nutrir con sus propuestas.

"Invitemos a todas las universidades a abrir sus talleres y seminarios. Cada una deberá contar con un núcleo educador que rompa barreras de prejuicios y enseñe la belleza del arte dancístico; tanto mejor si esto se puede extender a otros puntos. Debemos multiplicar los maestros para que haya danza en las primarias, en las colonias populares, sería tan fabuloso que se tuviera un taller creativo en los reclusorios donde el ejercicio físico y espiritual contrarrestaría el ambiente que los rodea y que debe ser tremendo.

"Al abrir las puertas y cambiar las estructuras se acabaría con el problema del homosexualismo en la danza producto del *petite comité*.

"Todo esto es factible en la actualidad.

"No creo que todo deba ser subsidiado, la danza puede ser autofinanciable con una pequeña colaboración de los bailarines para pagar el maestro y el salón. No olvidemos que vivimos en un país capitalista, donde si la gente no hace un desembolso, por pequeño que sea, no aprecia lo que recibe.

"Hacer escuelas de danza autofinanciables es cuestión de organización, después vendrá la tarea de divulgación que permitirá que las personas acudan en gran número y entonces sí tendremos un movimiento dancístico surgido del pueblo, de las mayorías.

"Mi teoría —puntualiza Gloria Contreras— es que hay que dar lo mejor que se pueda dar. Escogemos la mejor música, obra de compositores que sobrepasan el instante y sobre ella trabajamos, el estudiante y público en general tienen toda la capacidad para entenderla. Nuestra labor no ha sido ni será la de abaratar la danza".

...Recuerdos, comentarios, convicciones... Gloria Contreras aporta en su charla fértil y sugestiva la reflexión de lo que en danza se ha hecho y falta por hacer en México; ahí esta su *Quehacer universitario* para la sociedad y las instituciones: el regreso del hombre a su origen a través del arte ♦

Centro de Iniciación Musical

LA MÚSICA COMO JUEGO

Por Beatriz Vera López

El Centro de Iniciación Musical de la Escuela Nacional de Música surgió como parte de la reforma de 1968 al plan de estudios de la Escuela Nacional de Música. En ese año los estudios de preparatoria quedaron formalmente incluidos como requisito para una carrera musical a nivel profesional dentro de la UNAM. Aquella reforma respondió a tres objetivos fundamentales:

- 1o. Organizar los estudios pre-profesionales de tal manera que correspondiesen a los ciclos de escolaridad del alumno y a su edad.
- 2o. Permitir el ingreso de niños desde la edad de 6 años, con el objeto de propiciar la enseñanza de la música a la edad adecuada para ello, y
- 3o. Permitir el acceso a la práctica artística musical a mayor número de jóvenes con tales inquietudes y contribuir así al desarrollo cultural del país.

El CIM establece un programa de cursos, conferencias, seminarios, audiciones, proyecciones y cursos especiales a fin de estimular y completar la formación del estudiante; además planea, programa y controla las prácticas escolares en las materias que así lo requieran.

La responsable de las actividades y del procedimiento escolar que se sigue en el CIM es la maestra Martha Gómez Gama, secretaria académica de Educación Especial.

—¿Cuáles son sus funciones en este Centro?

—Mis funciones empiezan desde el diseño del examen de admisión para los alumnos de primer ingreso, hasta el seguimiento de los ya inscritos en la escuela; por lo tanto, tengo un control de las calificaciones bimestrales. Se hacen juntas periódicas con los maestros para